

# Oleaginosos y derivados: situación y perspectivas

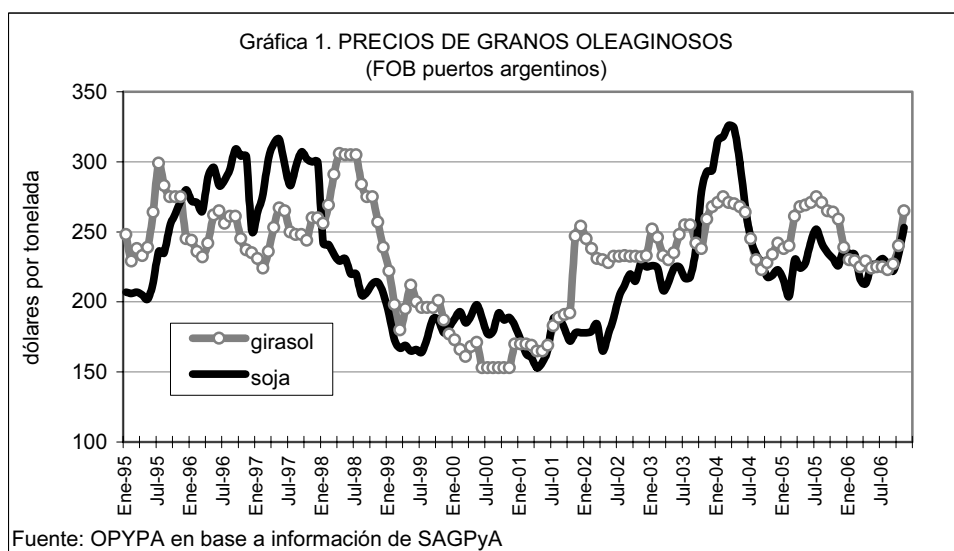
Ing. Agr. Gonzalo Souto

Los mercados siguen siendo factor de impulso a la producción de oleaginosos como consecuencia de la firmeza de los precios y un contexto de alza en las cotizaciones de las commodities agrícolas.

No obstante, en el ámbito local se aguarda cierto detenimiento en el impulso de expansión de los últimos años, como consecuencia de las dificultades productivas que ha venido mostrando el cultivo de girasol. La superficie de siembra de oleaginosos tendría una evolución de estable a levemente declinante en el ciclo 2006/07, aunque podría ser mayor a la estimada a mediados de año como consecuencia de los altos precios del producto en el segundo semestre del año.

## 1. EL MARCO INTERNACIONAL<sup>1</sup>

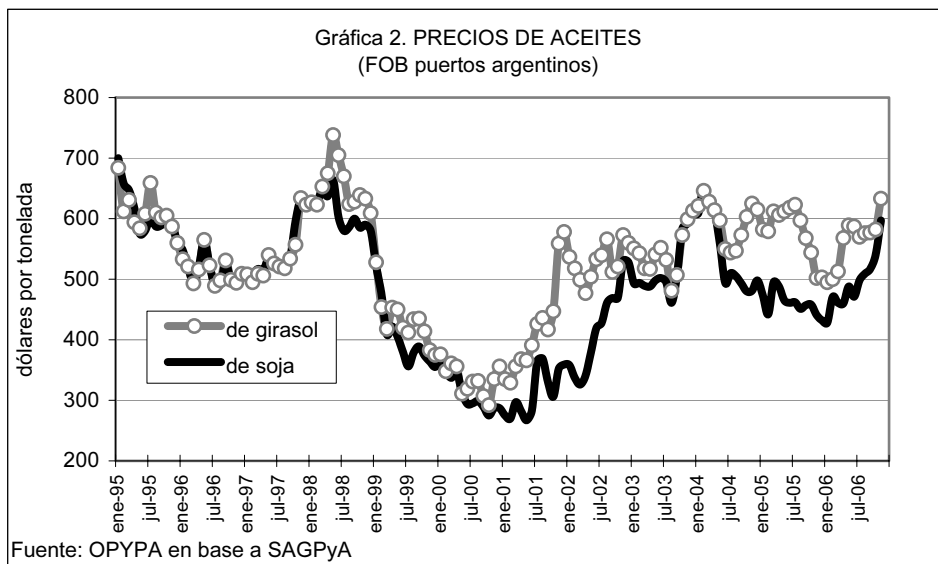
El mercado externo de los granos oleaginosos, aunque con fuertes altibajos, ha exhibido una tendencia alcista, la que ha tendido a intensificarse en la segunda mitad de 2006, con comportamientos similares en el girasol y la soja (Gráfica 1).



<sup>1</sup> La información de base para este apartado es tomada del USDA (EE.UU.), Oil World (Alemania), SAGPyA (Argentina) y CONAB (Brasil).

El precio FOB medio del girasol en los puertos argentinos, en el mes de noviembre se ubicó en US\$ 265 por tonelada, similar al promedio de la segunda mitad del año 2005 y un 13% y 5% por encima de la media de iguales periodos de 2004 y 2003, respectivamente. El precio medio de la soja en noviembre fue de US\$ 253/t FOB, 7% superior a la media de la segunda mitad de 2005, 11% mayor a igual período de 2004), y levemente inferior (-8%) a los precios de la segunda mitad de 2003.

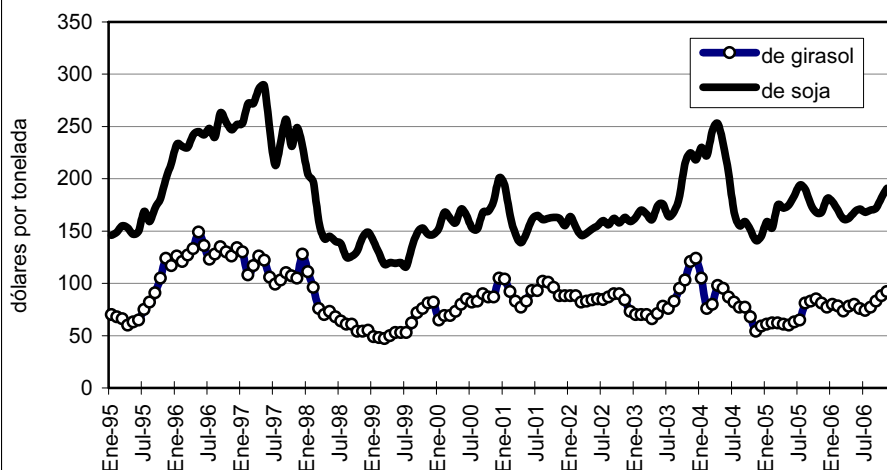
Los aceites han sido el componente dinámico de los productos oleaginosos, culminando el año 2006 con un comportamiento marcadamente alcista que permite ubicar los precios entre los más altos de los últimos años (Gráfica 2).



Los precios del aceite de girasol en noviembre de 2006 en los puertos argentinos (US\$ 634/t FOB) resultan 14% superiores a la media de la segunda mitad de 2005, superando en 8% y 15% los promedios de igual período de 2004 y 2003.. El precio del aceite de soja en puertos argentinos durante el mes de noviembre resulta 33% superior al del segundo semestre de 2005.

Los precios de las harinas mantienen la evolución alcista iniciada en 2005, aunque sin llegar aún a recuperar los niveles alcanzados en la primera mitad de 2004. Los precios medios en los puertos argentinos en noviembre de 2006 de las harinas de girasol y soja fueron 17% y 6% mayores respecto de los promedios en la segunda mitad de 2005 (Gráfica 3).

Gráfica 3. PRECIOS DE HARINAS OLEAGINOSAS  
(FOB puertos argentinos)



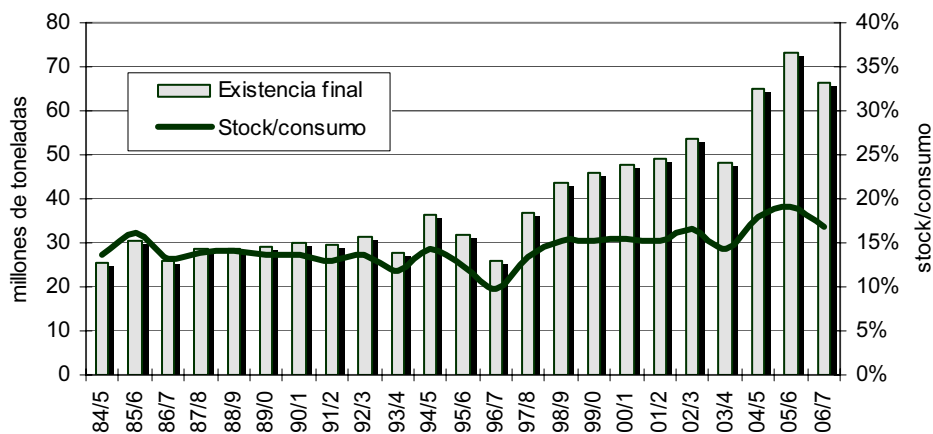
Fuente: OPYPA en base a SAGPyA

Respecto de la evolución futura de las disponibilidades mundiales de granos y derivados (aceites y harinas) pueden destacarse los siguientes elementos:

- las existencias agregadas de los diez principales granos oleaginosos<sup>2</sup> tendrían una significativa caída de 9% en el ciclo 2006/07, quebrando una serie de aumentos importantes en los dos últimos años.
- Caería la relación *existencias/consumo*, indicador que se ubicaría en 16,9% al cabo del ciclo 2006/07, frente a 19,2% del ciclo previo (Gráfica 4).

<sup>2</sup> Incluye soja, algodón, maní, girasol, colza, sésamo, pepita de palma, lino, ricino y coco.

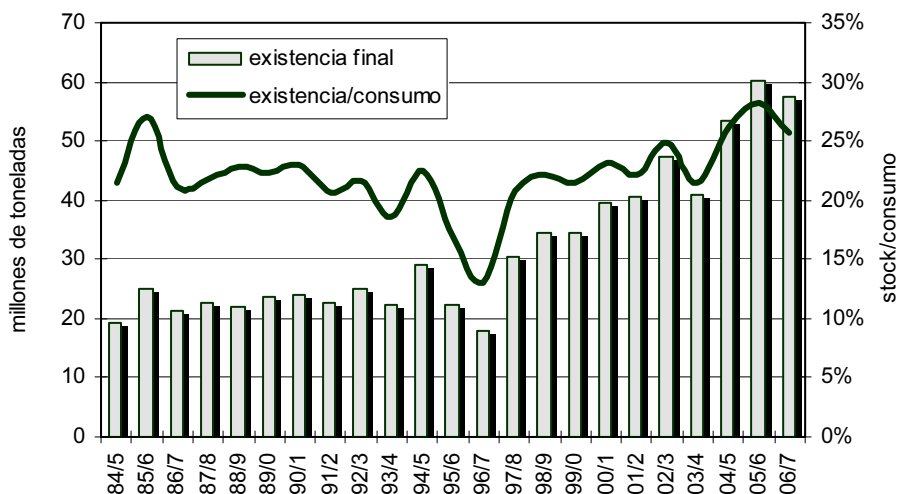
Gráfica 4. EXISTENCIAS MUNDIALES DE GRANOS OLEAGINOSOS  
(agrupa los 10 principales)



Fuente: OPYPA en base a OIL WORLD, set/06

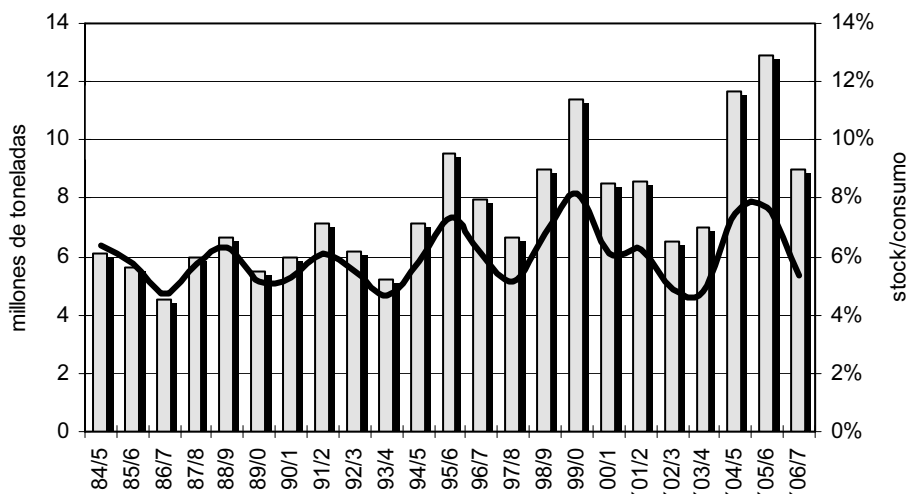
- La evolución de las disponibilidades de soja, principal grano del conjunto (explica el 82% de las existencias mundiales), tiene rasgos similares. Al cabo del ciclo 2006/07 las existencias absolutas de grano de soja caerían un 4%, mientras que su nivel relativo (medido por la relación *existencias/consumo*) descendería hasta 25,7% (Gráfica 5).
- También para los restantes 9 granos oleaginosos se proyectan descensos en las existencias agregadas, tanto en términos absolutos (el volumen acumulado caería un 9%) como relativos (la relación *existencias/consumo* sería apenas de 5,3%) (Gráfica 6).

Gráfica 5. EXISTENCIAS MUNDIALES DE GRANO DE SOJA



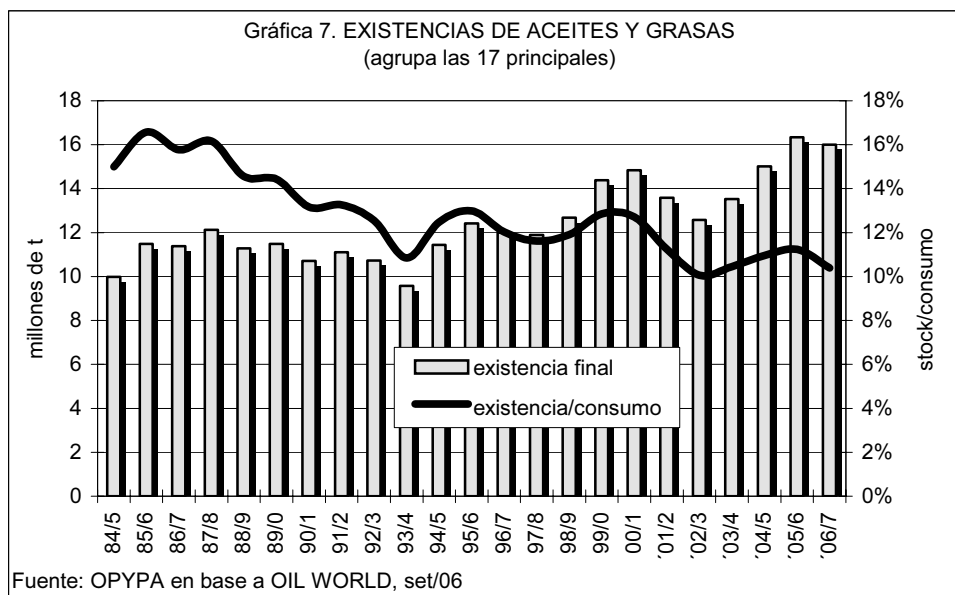
Fuente: OPYPA en base a OIL WORLD, set/06

Gráfica 6. EXISTENCIAS MUNDIALES DE 9 GRANOS OLEAGINOSOS (excluida la soja)



Fuente: OPYPA en base a OIL WORLD, set/06

- Las existencias del conjunto de 17 principales aceites y grasas<sup>3</sup> tendrían un descenso de 2% (lo que quebraría tres ciclos consecutivos de recuperación).
- Caería la relación *existencias/consumo* anual, hasta un nivel muy próximo a su mínimo nivel histórico, en torno a 10% (Gráfica 7). Debe destacarse la importancia de los aumentos en el ritmo de crecimiento del consumo mundial de aceites y grasas a partir del impulso de la demanda adicional para la elaboración de biodiesel. En los últimos tres ciclos el consumo mundial de aceites y grasas creció a una tasa anual de 6% (frente a tasas de 3 a 4% en los años previos).

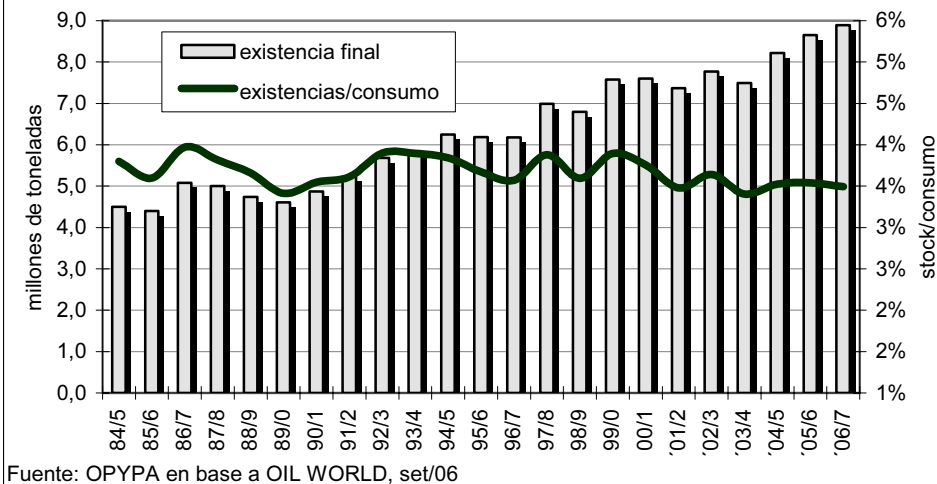


- En el conjunto de las 12 principales harinas oleaginosas<sup>4</sup> se proyecta una nueva expansión de las existencias globales al fin del ciclo 2006/07 (por tercer año consecutivo). El aumento sería de 3%, pero no tendría impacto en la relación *existencias/consumo*, la que se mantendría en el nivel de 3,5% (Gráfica 8).

<sup>3</sup> Incluye 14 aceites (soja, algodón, maní, girasol, colza, sésamo, maíz, oliva, palma y pepita de palma, coco, lino, ricino, y pescado) y 3 grasas.

<sup>4</sup> Incluye harinas de soja, algodón, maní, girasol, colza, "corn gluten-feed", "corn germ-meal", sésamo, pepita de palma, coco, lino y pescado.

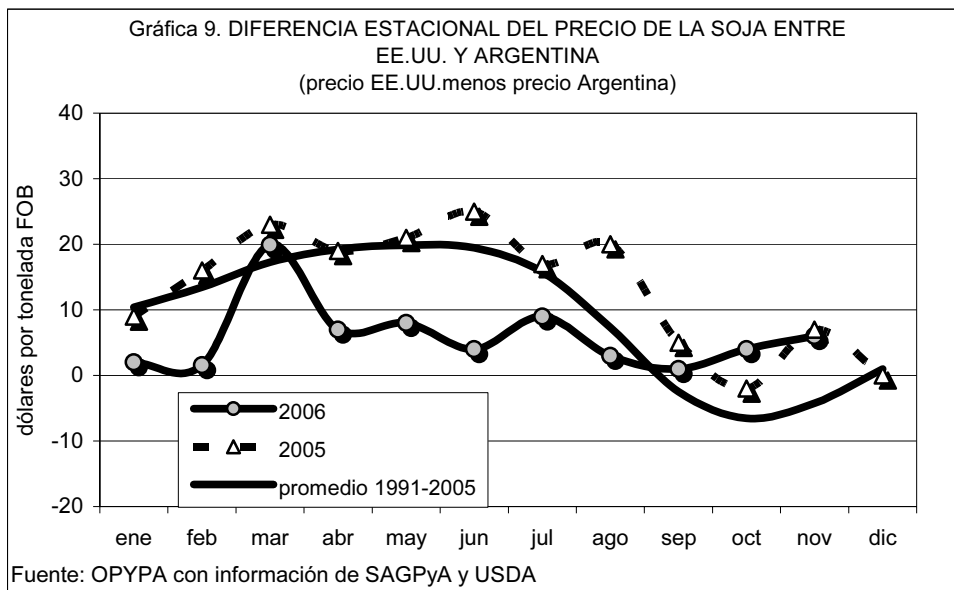
Gráfica 8. EXISTENCIAS DE HARINAS OLEAGINOSAS  
(incluye las 12 principales)



- Para la soja la evolución esperada de las cosechas en los principales exportadores es coincidente; ese grupo incluye a EE.UU. y los países del MERCOSUR. Las proyecciones del USDA (WASDE, nov/06) ubican los aumentos mayores en EE.UU., cuya cosecha 2006/07 alcanzaría las 87 millones de toneladas (5% por encima del ciclo previo). En Argentina y Brasil los aumentos relativos serían similares, del orden de 2%.
- La producción de soja sudamericana consolida su claro liderazgo tanto en el volumen global de cosecha (aproximadamente 105 millones de toneladas, frente a 87 millones de EE.UU.) como en su participación relativa en el comercio mundial (que alcanzaría a 54% en el ciclo 2006/07, frente a 44% de los EE.UU., líder absoluto de otrora).
- En Brasil la CONAB (noviembre/06) proyecta una cosecha de 54,6 millones de toneladas (2% mayor a la del ciclo anterior). En Argentina las previsiones del USDA (nov/05) indican un crecimiento de 2% en la cosecha, la que superaría las 41 millones de toneladas. En ambos países se proyecta estabilidad en los volúmenes exportados, en torno a 25 millones y 7 millones de toneladas para Brasil y Argentina respectivamente.
- China concentra la atención en el mercado importador, al ser el destino de más del 45% del comercio de grano de soja. Las distintas fuentes (USDA, Oil World) coinciden en proyectar caídas en su cosecha (variando la magnitud del descenso previsto entre 1 y 5%) y aumentos en el consumo interno (del orden del 8%). De este modo se ampliarían sus necesidades de abastecimiento en el mercado internacional, proyectándose aumentos del orden de 8% en las importaciones chinas, que superarían las 32 millones de toneladas (frente a unos 28 millones del ciclo anterior).

La dinámica del comercio hacia China debería mantener su papel determinante en la evolución de los mercados durante el año 2006, al igual que viene ocurriendo en las últimas campañas.

El grano originado en el sur de América continuaría recibiendo “descuentos” en sus cotizaciones para posicionarse competitivamente frente a los exportadores de EE.UU. (que mantienen las ventajas geográficas para atender preferentemente el mercado chino). No obstante, debe esperarse que esas diferencias se reduzcan en 2007, tal como ha venido ocurriendo en los últimos meses (Gráfica 9). La mayor presión vendedora del acrecentado saldo exportable estadounidense y la rebaja observada en el mercado de los fletes marítimos permitiría mejorar la posición de las ventas de la región.



En el caso del girasol debe destacarse el nuevo aumento previsto en la superficie de siembra en Argentina, que crecería hasta 2,5 millones de hectáreas (SAGPyA, *Estimaciones Mensuales*, nov/06). La proyección marca un aumento de 9,3% respecto de 2005/06 y de más de 25% respecto a 2004/05. El crecimiento podría permitir una cosecha que supere los registros de los últimos años (en torno a 3,8 millones de toneladas), aunque seguramente se ubicará muy por debajo de la récord, alcanzada en el año 1999/00 (7 millones de toneladas).

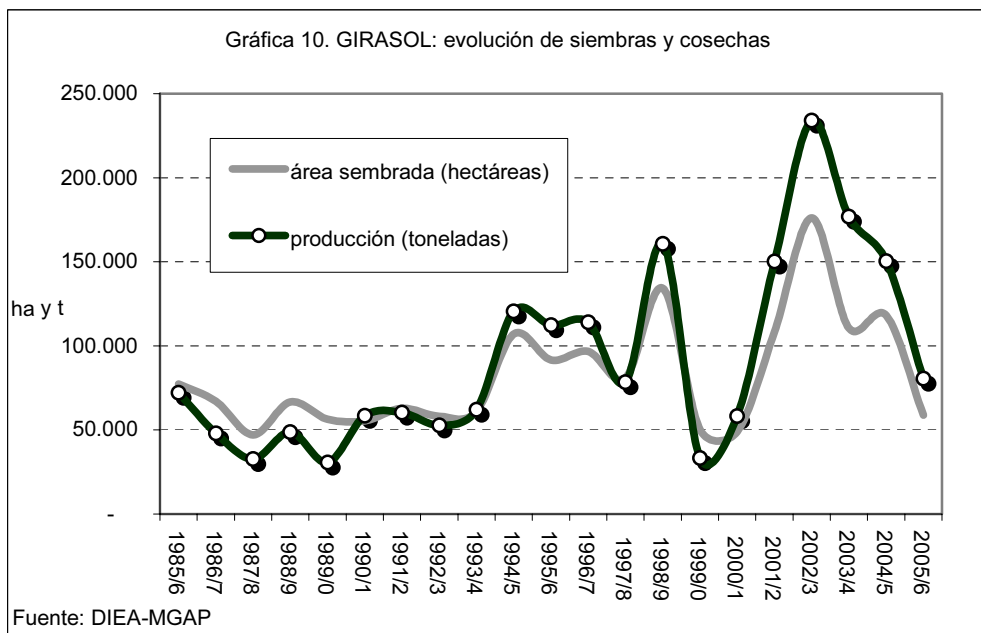


## 2. EL MARCO INTERNO

En 2006 continuó el crecimiento de la producción de granos oleaginosos cuya cosecha alcanzó a 713 mil toneladas, 13% superior a las de la zafra pasada. El aumento de la producción de soja fue superior a la reducción del girasol. La superficie de siembra de oleaginosos tendría una evolución de estable a levemente declinante en el ciclo 2006/07, aunque podría ser mayor como consecuencia de los altos precios del producto en el segundo semestre del año

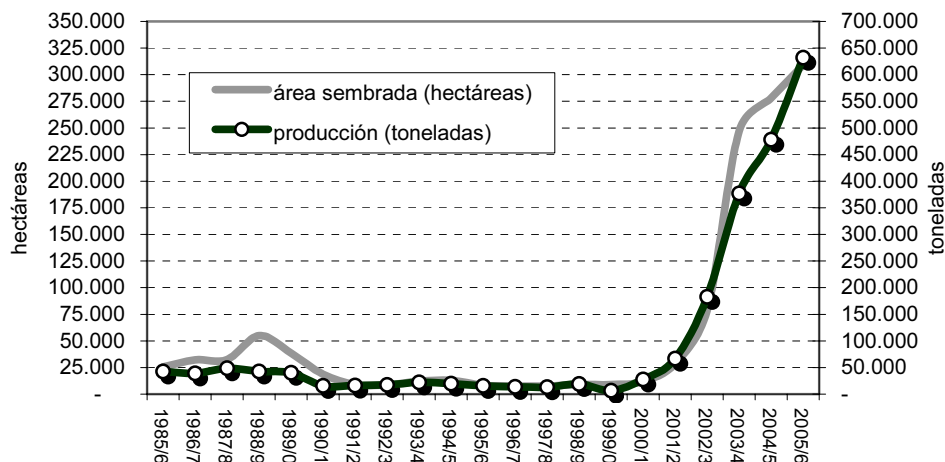
### El ciclo 2005/2006

La producción de girasol en 2005/06 cayó 46% (Gráfica 10), acumulando una caída de 66% desde el ciclo 2002/03. El descenso del último año es resultado la reducción del 50% en el área de siembra y confirmó una dinámica descendente que debe explicarse por los serios problemas sanitarios provocados por la *phomopsis* o “cancro del tallo”.



El área y la producción de soja del ciclo 2005/06 volvieron a superar sus niveles récord. Se sembraron casi 310 mil hectáreas, un crecimiento de 11% respecto al año previo. Los rendimientos mejoraron los pobres desempeños de años anteriores, alcanzando una media nacional de 2.044 kg/ha (13% mayor al año previo), lo que dio lugar a un nuevo récord de producción de 632 mil toneladas, 27% por encima de la cosecha previa (Gráfica 11).

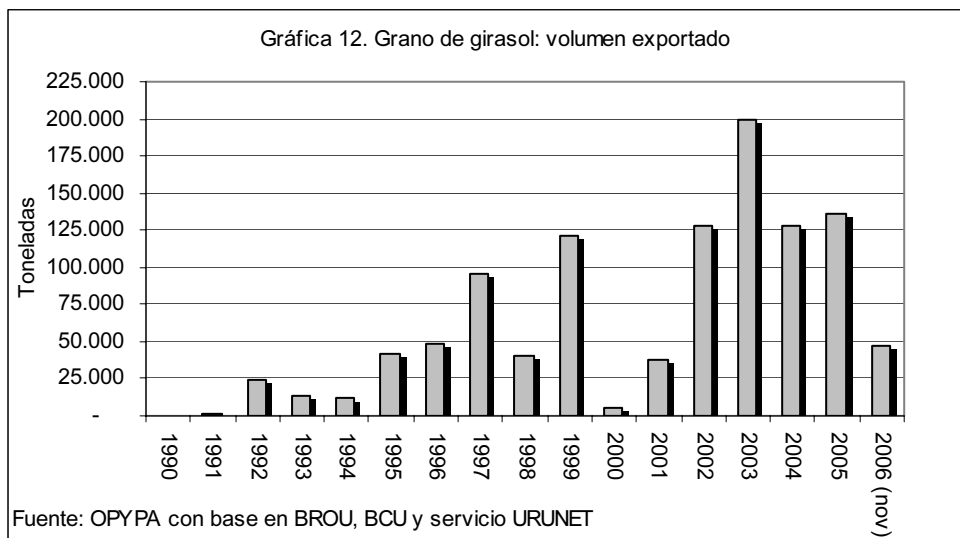
Gráfica 11. SOJA: evolución de siembras y cosechas



Fuente: DIEA-MGAP

El comercio exterior de la cadena agroindustrial mostró varias alteraciones durante 2006. En el caso de las exportaciones, los volúmenes exportados de granos se vieron obviamente afectados por la evolución de la oferta de girasol y soja. En el caso de las importaciones de los derivados industriales –aceites, harinas y *expellers*– también se verifican cambios, que se apoyan en la dinámica de la demanda local y también en ajustes de algunas medidas de política comercial.

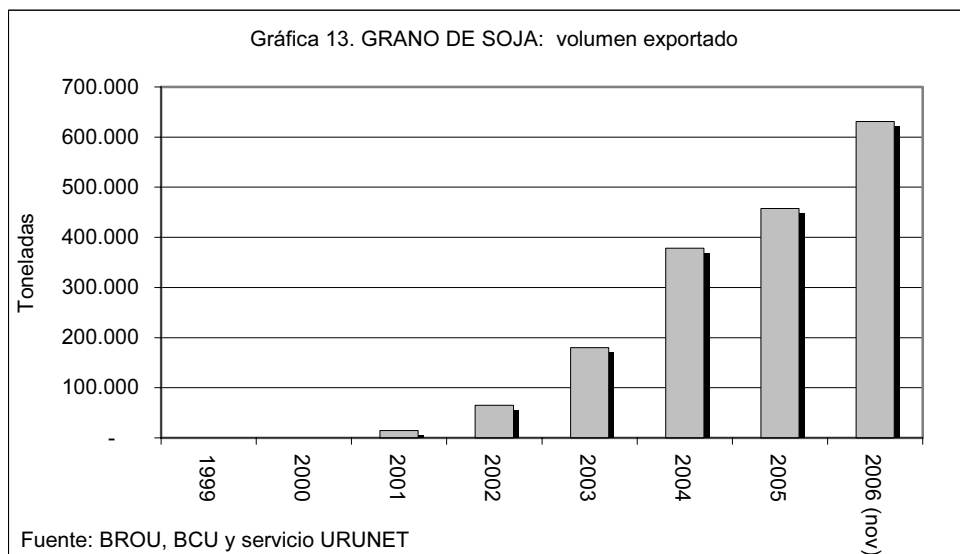
Las exportaciones de girasol hasta noviembre de 2006 alcanzaron a 48 mil toneladas, un descenso de 65% respecto de 2005 (Gráfica 12).



El precio medio se mantuvo casi sin cambios (US\$ 244/t FOB, frente a 251/t en 2005). Así, el monto de las ventas al exterior muestra una caída similar a la del volumen (-66%), alcanzando a US\$ 11,6 millones (frente a US\$ 34 millones de 2005).

En el caso de la soja las exportaciones mostraron una fuerte expansión en 2006, apoyada en los aumentos de la última cosecha, alcanzando nuevos récords. El volumen exportado durante el período enero–noviembre de 2006 superó las 631 mil toneladas, un crecimiento de 38% respecto de las exportaciones de todo el año 2005 y casi 43 veces más que las 15 mil toneladas exportadas en el año 2001, cuando reaparecieron las exportaciones de soja (Gráfica 13).

El valor de las exportaciones crece aún con más intensidad (46%) por la suba de 6% en el precio medio de las exportaciones (US\$ 224/t frente a US\$ 212/t en 2005). De ese modo el monto total de las ventas alcanzaba a fines de noviembre la suma de US\$ 141,1 millones (frente a US\$ 96,8 de 2005).

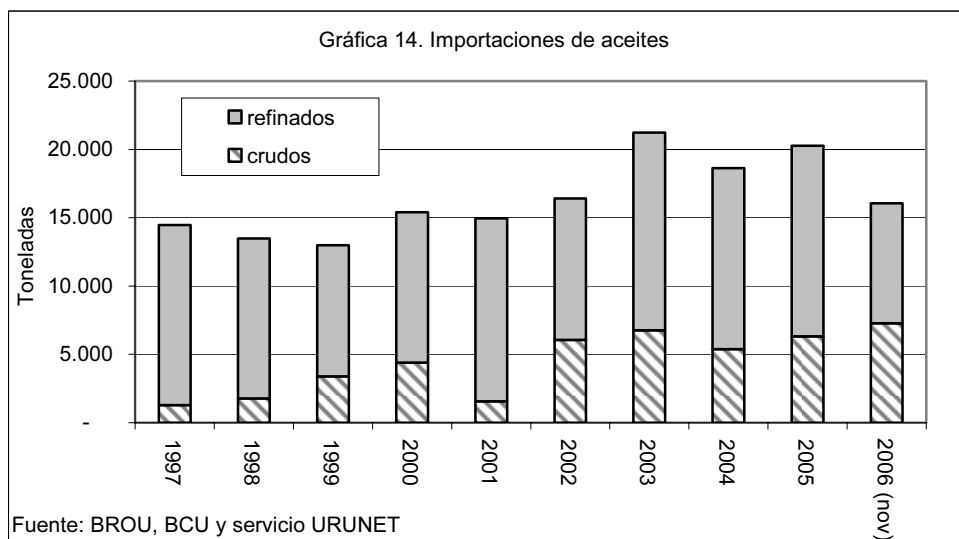


La información del comercio exterior de los derivados industriales confirma la tendencia creciente de las importaciones de *expeller* y harinas (el volumen conjunto crece 26%, hasta más de 115 mil toneladas), impulsadas por el dinamismo de demanda para alimentación animal (ganadería, lechería y otras). En cambio, en el caso de los aceites se registra una importante caída en el volumen de importaciones, cuyo volumen total cae hasta 16 mil toneladas, un descenso de 21% hasta el nivel de cinco años atrás (Cuadro 1).

<b>Cuadro 1. Importación de derivados oleaginosos (en toneladas)</b>				
<b>año</b>	<b>harinas y <i>expeller</i></b>		<b>aceites comestibles</b>	
	<b>(de girasol)</b>	<b>(de soja)</b>	<b>(crudos)</b>	<b>(refinados)</b>
1997	-	30.469	1.292	13.167
1998	-	-	1.788	11.701
1999	-	37.963	3.401	9.596
2000	-	41.040	4.404	10.997
2001	7.378	38.857	1.561	13.398
2002	6.951	27.114	6.073	10.346
2003	6.137	30.829	6.757	14.477
2004	18.990	44.075	5.396	13.229
2005	41.397	49.837	6.319	13.941
<b>2006 (nov)</b>	<b>70.028</b>	<b>45.358</b>	<b>7.271</b>	<b>8.789</b>

Fuente: OPYPA a partir de información de BCU y servicio Urunet.

Resulta de interés el cambio en la participación relativa de aceites refinados y crudos (éstos, adquiridos por la industria local para refinarlos en el país). En 2006 se observa una caída de 37% en el volumen de importaciones de aceites refinados llegando a los mínimos niveles de los últimos 10 años. En cambio, crecen 15% las importaciones de aceite crudo, alcanzando niveles récord (Gráfica 14).

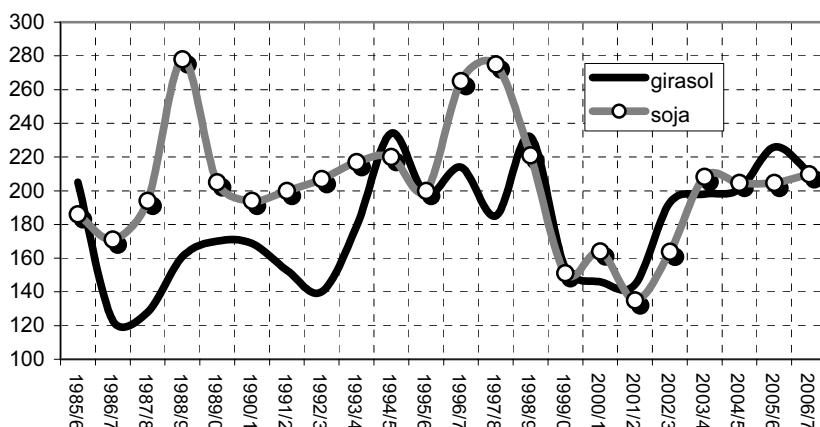


La menor competencia de los aceites refinados en el mercado doméstico debe asociarse a los ajustes efectuados a fines de 2005 en los niveles de derechos adicionales o “específicos” establecidos para los aceites importados desde Argentina.<sup>1</sup>

Los precios domésticos en 2006 se mantuvieron alineados con la evolución de los mercados externos. El precio del girasol mostró caídas promediando US\$ 211 (contra US\$ 226 por tonelada del año previo). En el caso de la soja el precio medio aumentó hasta US\$ 210 la tonelada puesto en destino (Gráfica 15).

<sup>1</sup> La medida busca neutralizar el subsidio que recibe la industria aceitera de ese país a partir del diferente tratamiento tributario que reciben en la exportación los productos de la cadena oleaginosa (que resulta 3,5% superior en el caso de las materias primas). Al respecto puede consultarse la información presentada en el artículo referido a la cadena agroindustrial oleaginosa en el Anuario 2005 de OPYPA.

Gráfica 15. PRECIOS INTERNOS DE GIRASOL y SOJA  
(por producto puesto en destino)

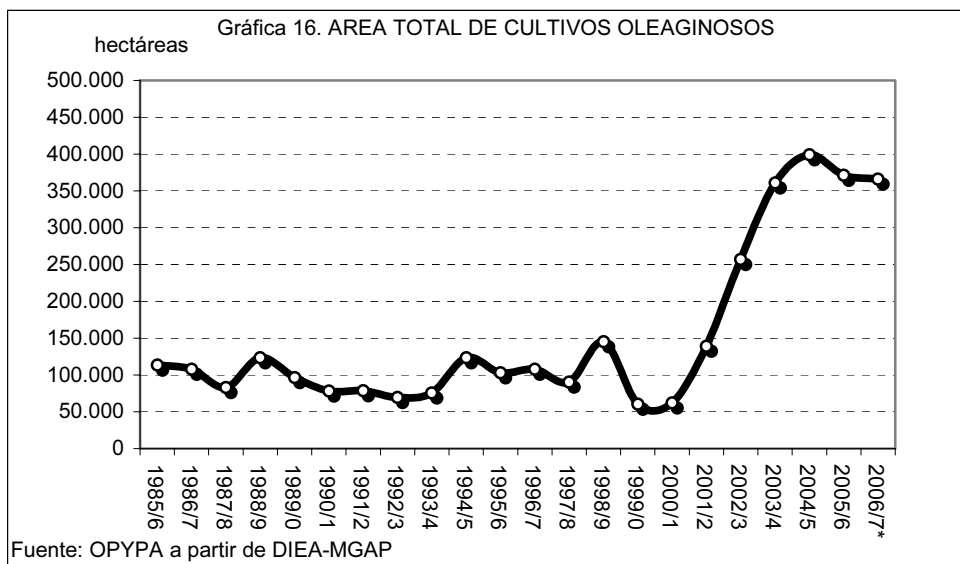


Fuente: OPYPA en base a Cámara Mercantil .....  
(precios medios período comercial marzo - febrero)

Los promedios pueden reflejar inadecuadamente los efectivamente recibidos por los agricultores, tomando en cuenta la amplia influencia de las ventas anticipadas de estos productos (por los mecanismos contractuales entre productores, proveedores de insumos y exportadores, asociados con el financiamiento de la actividad agrícola; etc.).

## Perspectivas

La superficie de siembra de oleaginosos tendría una evolución de estable a levemente declinante en el ciclo 2006/07. La intención de siembra relevada por DIEA en el mes de julio indicó una expectativa de fuerte descenso en el área de girasol el que no alcanzaría a ser neutralizado por los aumentos previstos para la superficie de soja. Así se espera un área total de oleaginosos (soja, girasol y colza) del orden de 371 mil hectáreas, que marcaría una caída de 1% respecto al año previo y de 8% respecto del récord de las siembras en el año 2004 (Gráfica 16).



La intención de siembra para el girasol es de 36.000 hectáreas, la que –de confirmarse– marcaría una caída de más de 39% respecto al ciclo previo. En el caso de la soja la intención de siembra ubica la superficie en unas 325 mil hectáreas, lo que implicaría un aumento de 5% respecto del ciclo 2005/06. Debe señalarse que la fuerte recuperación de los mercados en los meses posteriores a la información recogida por la DIEA, puede modificar sustancialmente esas cifras, las que deberían tomarse como probables niveles mínimos de superficie.

La nueva caída de la superficie de girasol que parece confirmarse para el próximo año agrícola, en un contexto de muy buenos precios para el producto, se asocia a los serios problemas sanitarios causados por la *phomopsis* o “cancro del tallo”, enfermedad que viene provocando daños crecientes y ampliando su área de influencia en las últimas zafras, y para la que aún no se dispone de prácticas seguras de manejo.